

Educación financiera y brechas de género en México: un análisis a partir de la encuesta Nacional de inclusión financiera 2024

Financial education and gender gaps in Mexico: an analysis based on the 2024 National survey of financial inclusion

Beatriz Sauza Avila ^a, Diana Vargas Alvarado ^b, Claudia B. Lechuga Canto ^c, Dorie Cruz Ramírez ^d, Suly S. Pérez Castañeda ^e

Abstract:

This study analyzes the relationship between financial education and financial inclusion in Mexico from a gender perspective, using microdata from the 2024 National Survey of Financial Inclusion (ENIF). The objective was to identify how formal educational attainment and financial education scores influence women's inclusion, as well as the main gender gaps compared to men. A quantitative, non-experimental, and cross-sectional approach was applied, employing descriptive statistics, bivariate tests, and logistic regression models. The results show that financial inclusion is primarily determined by formal educational attainment, while financial education scores, although statistically significant, do not necessarily translate into greater access to financial products. Moreover, being a woman reduces the probability of financial inclusion and constrains access to credit and savings compared to men, even after controlling for age and other sociodemographic factors. The findings conclude that advanced formal education is the most decisive factor for inclusion, but structural and gender barriers persist, limiting the effectiveness of declared financial knowledge. Therefore, public policies and financial education programs with a gender perspective are required, aligned with the Sustainable Development Goals (SDGs 4, 5, 8, and 10), to foster financial equity and the economic empowerment of Mexican women.

Keywords:

Financial education, Financial inclusion, Gender gap.

Resumen:

Este estudio analiza la relación entre la educación financiera y la inclusión financiera en México desde una perspectiva de género, utilizando microdatos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024. El objetivo fue identificar cómo el nivel educativo formal y el puntaje de educación financiera influyen en la inclusión de las mujeres, así como las principales brechas respecto a los hombres. Se aplicó un enfoque cuantitativo, no experimental y transversal, empleando estadística descriptiva, pruebas bivariadas y modelos de regresión logística. Los resultados muestran que la inclusión financiera depende principalmente del nivel educativo formal, mientras que el puntaje de educación financiera, aunque significativo, no siempre se traduce en mayor acceso a productos financieros. Asimismo, ser mujer reduce la probabilidad de inclusión financiera y limita el acceso a crédito y ahorro en comparación con los hombres, aun controlando por edad y otros factores sociodemográficos. Se concluye que la educación formal avanzada es el factor más determinante de inclusión, pero persisten barreras estructurales y de género que restringen la efectividad de la educación financiera declarada. Por ello, se requieren políticas públicas y programas de educación financiera con perspectiva de género,

^a Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0005-2153-7581>, Email: ra403022@uaeh.edu.mx

^b Autor de Correspondencia Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0005-4976-7493>, Email: diane.alva.h@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-3081-2379>, Email: claublc@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-7853-7655>, Email: doriec@uaeh.edu.mx

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-3763-9233>, Email: sulysp@uaeh.edu.mx

alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4, 5, 8 y 10), para avanzar hacia una mayor equidad financiera y autonomía económica de las mujeres mexicanas.

Palabras Clave:

Educación financiera, inclusión financiera, Brecha de género.

Introducción

La inclusión financiera se ha consolidado como un componente estratégico para promover el crecimiento económico, reducir la pobreza y fomentar la equidad social. Sin embargo, diversos estudios muestran que persisten brechas significativas de género, donde las mujeres enfrentan mayores barreras en el acceso y uso de productos financieros formales, lo cual limita su capacidad de ahorro, inversión y emprendimiento (Global Findex, 2021; Medina et al., 2025). Este escenario adquiere especial relevancia en México, donde la desigualdad estructural se traduce en brechas salariales, exclusión de los mercados de crédito y predominio de micronegocios femeninos con baja productividad y acceso limitado al financiamiento (Dini & Stumpo, 2020; IMCO, 2022).

En este contexto, la educación financiera se reconoce como una herramienta fundamental para fortalecer la autonomía económica de las mujeres y potenciar su participación en la vida productiva. El Banco Mundial (2025) y la OECD (2025) coinciden en que la alfabetización financiera permite tomar decisiones informadas en materia de ahorro, crédito e inversión, al tiempo que incrementa la resiliencia de los hogares y contribuye al bienestar social. No obstante, la evidencia sugiere que el conocimiento financiero, aunque necesario, no es suficiente si no se acompaña de políticas y productos financieros adaptados a las realidades de género, ingresos y localización geográfica (Loaba, 2023; De la Cruz, 2024).

La Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024 ofrece una oportunidad única para analizar este fenómeno en México, al proporcionar datos representativos sobre educación financiera, acceso a productos financieros y factores sociodemográficos diferenciados por sexo. Desde un enfoque de género, resulta indispensable examinar cómo la educación financiera influye en la inclusión de las mujeres y qué desigualdades persisten frente a los hombres.

Así, este artículo tiene como propósito analizar la relación entre la educación financiera y la inclusión financiera en México desde una perspectiva de género, utilizando los

microdatos de la ENIF 2024. Se busca identificar no solo las brechas de acceso a crédito, ahorro e inversión, sino también el papel del nivel educativo, la edad, los ingresos y el entorno urbano-rural en la configuración de dichas desigualdades. Los resultados aportan evidencia empírica para el diseño de políticas públicas y programas de educación financiera con perspectiva de género, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 5 (Igualdad de género), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 10 (Reducción de las desigualdades).

Marco teórico

Educación financiera

El Banco Mundial (2025) define la educación financiera como el proceso mediante el cual las personas adquieren las habilidades, conocimientos y la confianza para tomar decisiones informadas sobre su dinero y el uso de productos financieros, con el fin de mejorar su bienestar financiero a largo plazo y participar en el sistema financiero de manera más eficaz. Esta conceptualización enfatiza que la educación financiera no solo busca desarrollar conocimientos básicos, sino también generar empoderamiento, fomentar la inclusión financiera, fortalecer la estabilidad de los sistemas económicos y contribuir a la reducción de la pobreza, en consonancia con la Agenda 2030. En esta misma línea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2025) subraya la importancia de la alfabetización financiera como una herramienta fundamental para que las personas adopten decisiones acertadas en materia de ahorro, crédito e inversión, lo cual permite alcanzar un mayor bienestar financiero y social.

Inclusión financiera

En cuanto a la inclusión financiera, esta se reconoce como un elemento clave para reducir la pobreza y promover la prosperidad. El Banco Mundial (2025) la concibe como el acceso que tiene la población a productos y servicios financieros que responden a sus necesidades, como transacciones, pagos, ahorro, crédito y seguros, siempre que se brinden de forma

responsable y sostenible. Por su parte, la CAF (2025) resalta el carácter multidimensional de este fenómeno, que incluye no solo el acceso a los servicios, sino también su uso regular, la calidad percibida, la satisfacción de los usuarios y el bienestar derivado de un manejo responsable. Asimismo, el Banco Mundial (2025) destaca que la inclusión financiera descansa sobre cuatro pilares: el acceso, el uso, la protección al consumidor y la educación financiera, lo que implica que la disponibilidad de servicios financieros adecuados facilita la vida cotidiana y permite planificar desde objetivos a largo plazo hasta la atención de emergencias inesperadas.

No obstante, cuando se analizan las dinámicas de inclusión financiera bajo la perspectiva de género, emerge de forma clara una brecha persistente. De acuerdo con Global Findex (2021), los hombres tienen una mayor probabilidad de acceder a servicios financieros en comparación con las mujeres, ya que un 78% de ellos es titular de una cuenta bancaria, frente al 74% de las mujeres, y el 12% de los varones obtuvo un crédito formal en los últimos 12 meses, frente al 9% de las mujeres. Esta situación refleja una desigualdad estructural que limita las oportunidades económicas de las mujeres. Oueslati et al. (2024) y el Banco Mundial (2025) muestran que, en regiones como Medio Oriente y Norte de África, la pobreza se ha incrementado de manera significativa en los últimos años y, pese a este escenario, las mujeres cumplen un papel clave al encabezar un tercio de los emprendimientos, convirtiéndose en motor de resiliencia para los hogares. El microcrédito se ha consolidado como una herramienta eficaz para favorecer la inclusión financiera de mujeres en condiciones de pobreza, ya que les permite iniciar pequeños negocios y garantizar el consumo de sus hogares, reduciendo con ello la vulnerabilidad económica (Oueslati et al., 2024).

Brechas de género en la inclusión financiera

La literatura reciente enfatiza que la brecha de género en inclusión financiera está estrechamente relacionada con factores sociodemográficos como la educación, los ingresos, la edad, la ubicación geográfica y el acceso a tecnologías (Mndolwa & Alhassan, 2020; Korir, 2024; Al Khub, 2024; Sakyi et al., 2022). De hecho, el acceso limitado a la educación constituye uno de los principales determinantes de la desigualdad financiera, lo cual ha sido demostrado por Loaba (2023) en un estudio aplicado en África Subsahariana mediante modelos econométricos, donde se evidenció que los hombres tienen en promedio un 43.7% más de acceso a cuentas financieras en comparación con un 32.7% en las mujeres. El mismo autor subraya que, para revertir esta

situación, es indispensable que las políticas públicas se adapten a las condiciones nacionales e integren la educación financiera en etapas tempranas del sistema educativo. En países desarrollados también persisten desigualdades, como lo documenta De la Cruz (2024) en España, donde las mujeres emprendedoras tienen 30% menos probabilidad de acceder a financiamiento en comparación con los hombres, debido a estereotipos de género, menor nivel educativo y factores estructurales asociados a la edad.

En América Latina y México, la exclusión financiera femenina es evidente. Medina et al. (2025) destacan que las mujeres que dirigen micronegocios tienen 27% menos probabilidad que los hombres de recibir un préstamo bancario, y que la mayoría de estos emprendimientos se establecen con capital familiar. De manera paralela, Dini y Stumpo (2020) señalan que el 99.5% de los negocios dirigidos por mujeres en México corresponden a micronegocios, de los cuales más del 78% son informales y de baja productividad. Esta condición limita el acceso al financiamiento formal y restringe las posibilidades de crecimiento. Xu et al. (2023), en un análisis de 41 países africanos, demostraron que las desigualdades de género reducen significativamente los efectos positivos de la inclusión financiera sobre el ingreso nacional bruto, confirmando que el cierre de brechas es una condición indispensable para aprovechar los beneficios macroeconómicos de la inclusión. En México, Medina (2025) señala que los servicios financieros formales suelen estar diseñados bajo criterios tradicionales, como historial crediticio y solvencia, que excluyen a mujeres en situación de vulnerabilidad, lo cual refuerza la necesidad de innovar en productos financieros y aplicar tecnologías como la inteligencia artificial bajo marcos éticos que mitiguen sesgos de género.

Factores estructurales como la propiedad de activos también inciden en la exclusión financiera. López (2021) afirma que no contar con patrimonio limita la elegibilidad para acceder a créditos y productos financieros, perpetuando ciclos de exclusión. Según Global Findex (2022), alrededor de 700 millones de mujeres en el mundo permanecen fuera del sistema financiero formal. En México, el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2022) identifica una brecha salarial del 14% en perjuicio de las mujeres, lo que restringe su capacidad de ahorro y reduce sus oportunidades de calificación crediticia. García (2024) y Romero et al. (2022) sostienen que, frente a estas barreras, es urgente diseñar productos financieros adaptados a los ingresos y limitaciones de tiempo de las mujeres, acompañados de programas de educación financiera sensibles al

género.

Objetivos de Desarrollo Sostenible

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ofrece un marco normativo global que vincula inclusión financiera y educación financiera con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En particular, el ODS 4 busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, asimismo, propone asegurar la igualdad de acceso de mujeres y hombres a una educación técnica, profesional y universitaria el objetivo contempla eliminar las brechas de género y las desigualdades que afectan a personas en situación de vulnerabilidad, como aquellas con discapacidad, pueblos indígenas o niños en contextos de riesgo (México SIODS, 2025). El ODS 5 se centra en la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres, promoviendo reformas legales que garanticen igualdad de derechos a los recursos y al acceso a servicios financieros (México SIODS, 2025). El ODS 8 se orienta a impulsar el trabajo decente y el crecimiento económico mediante la formalización de micro y pequeñas empresas, apoyadas en el acceso a financiamiento (México SIODS, 2025). Finalmente, el ODS 10 se centra en la reducción de desigualdades, enfatizando la necesidad de políticas antidiscriminatorias y de acceso equitativo a los servicios financieros para mujeres rurales, indígenas y en situación de vulnerabilidad (México SIODS, 2025). En síntesis, la evidencia teórica y empírica confirma que la educación financiera con perspectiva de género es un elemento central para cerrar brechas de inclusión financiera. Su implementación adecuada no solo incrementa el acceso y uso de productos financieros, sino que también fortalece la autonomía económica de las mujeres, contribuye a la reducción de desigualdades estructurales y permite avanzar de manera más efectiva en el cumplimiento de los compromisos establecidos en la Agenda 2030.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y transversal, ya que se analizaron datos provenientes de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024 en un solo momento del tiempo. Este tipo de diseño permite examinar asociaciones y diferencias entre variables sin manipulación de los factores estudiados. De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2018), la investigación cuantitativa enfatiza la objetividad y claridad de los estudios, al basarse en datos numéricos susceptibles de ser analizados estadísticamente para obtener hallazgos replicables y generalizables.

En este sentido, el estudio se clasifica como no experimental, dado que, como señala Clavijo (2024), no existe manipulación ni control de las variables, sino la observación sistemática de hechos ya existentes y sus efectos. En cuanto a la temporalidad, se trabajó con un diseño transversal, donde las variables de exposición y los indicadores de resultado se midieron en un único momento, con fines descriptivos y asociativos (Vega, 2021; Hernández-Sampieri et al., 2018).

La pregunta de investigación se guió por la siguiente interrogante central ¿De qué manera la educación financiera influye en la inclusión financiera de las mujeres en México y cuáles son las principales brechas en comparación con los hombres?

La investigación tiene como propósito analizar la relación entre la educación financiera y la inclusión financiera en mujeres mexicanas, utilizando los datos de la ENIF 2024, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se utilizó la base de microdatos de la ENIF 2024, diseñada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Esta encuesta es representativa a nivel nacional e incluye a hombres y mujeres mayores de 18 años. Para este estudio, se analizaron los registros correspondientes a mujeres, estableciendo comparaciones con los resultados de los hombres, con el fin de identificar las brechas de género en inclusión financiera.

Variables

Variables independientes:

Nivel educativo formal (primaria, secundaria, bachillerato, licenciatura, posgrado).

Puntaje de educación financiera (índice de conocimientos financieros básicos y aplicados)

Variable dependiente:

Inclusión financiera (media como acceso y uso de productos financieros formales: cuentas, crédito y ahorro)

Variables de control: Sexo (hombres y mujeres), edad.

Se aplicaron procedimientos de estadística descriptiva (frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central) para caracterizar a la población; estadística bivariada (pruebas de chi-cuadrada y t de Student) para comparar diferencias significativas entre mujeres y hombres; y estadística multivariada (modelos de regresión logística) para evaluar el efecto de la educación financiera sobre la inclusión financiera, controlando factores sociodemográficos. El

procesamiento de datos se realizó mediante los softwares SPSS v.28 y Stata v.17.

El estudio se fundamenta en datos secundarios de acceso público, por lo que no requirió consentimiento informado individual. No obstante, se respetaron los principios de confidencialidad, anonimato y uso responsable de la información, conforme a las disposiciones del INEGI y la CNBV en el manejo de la ENIF.

Resultados

Los hallazgos derivados del análisis de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024 permiten evidenciar las principales diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a educación financiera, acceso y uso de productos financieros. Mediante el uso de estadística descriptiva, bivariada y modelos de regresión logística, se identificaron patrones claros de desigualdad que reflejan la persistencia de brechas de género en el sistema financiero mexicano. A continuación, se presentan los resultados organizados en torno a variables continuas, porcentuales y modelos multivariados, con el fin de ofrecer una visión integral de los determinantes de la inclusión financiera en México.

El análisis de variables continuas ver tabla 1, muestra que los hombres obtienen un puntaje medio de educación financiera ligeramente superior al de las mujeres (7.15 vs. 6.90), con una diferencia de 0.25 puntos, lo que sugiere una ventaja masculina en el conocimiento y habilidades relacionadas con las finanzas.

Asimismo, los hombres reportan un mayor uso de productos financieros (1.11 frente a 0.88), diferencia de 0.23 puntos, lo que refleja una mayor diversificación en su interacción con el sistema financiero en comparación con las mujeres.

Por otro lado, la edad promedio es muy similar entre ambos grupos: 44.55 años en hombres y 45.06 en mujeres, con una diferencia mínima de -0.51 años, lo que indica que las diferencias observadas en inclusión y educación financiera no se deben a la estructura etaria, sino a factores de género y de acceso.

En conjunto, estos resultados confirman que las mujeres presentan una desventaja en educación y uso de productos financieros, aunque comparten un perfil demográfico similar al de los hombres, lo cual enfatiza que las brechas de inclusión financiera responden más a condiciones estructurales y de género que a diferencias de edad.

Tabla 1 Medias y desviaciones estándar de educación financiera, uso de productos financieros y edad según sexo. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024).

Variable continua	Hombres (M, DE)	Mujeres (M, DE)	Diferencia
Puntaje de educación financiera	7.15 (1.46)	6.90 (1.61)	0.25
Uso de productos financieros	1.11 (1.00)	0.88 (0.85)	0.23
Edad	44.55 (16.94)	45.06 (17.10)	-0.51

De acuerdo con la tabla 2 los resultados muestran que los hombres presentan consistentemente mayores niveles de inclusión financiera, acceso al crédito y ahorro en comparación con las mujeres. En términos de inclusión financiera, el 72.1% de los hombres se encuentra dentro del sistema frente al 64.3% de las mujeres, lo que representa una brecha de género de 7.7 puntos porcentuales.

En el acceso al crédito, la diferencia es más reducida pero aún presente: 40.6% de los hombres frente a 37.5% de las mujeres, con una brecha de 3.1 puntos porcentuales. Finalmente, en el caso del ahorro, la desigualdad se amplía nuevamente: 34.5% de los hombres reporta tener algún tipo de ahorro, frente al 26.7% de las mujeres, lo que implica una brecha de 7.9 puntos porcentuales.

En conjunto, estos hallazgos confirman la persistencia de brechas de género en inclusión financiera, con desventaja sistemática para las mujeres en las tres dimensiones analizadas. Dichos resultados refuerzan la necesidad de implementar políticas públicas y estrategias focalizadas para cerrar la brecha de género en el acceso a servicios financieros, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 5 (Igualdad de género) y el ODS 10 (Reducción de las desigualdades).

Tabla 2 Distribución porcentual de inclusión financiera, acceso al crédito y ahorro según sexo, elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024).

Indicador	Hombres (%)	Mujeres (%)	Brecha (H-M)
Inclusión financiera	72.07	64.33	7.74
Tiene crédito	40.58	37.47	3.11
Tiene ahorro	34.53	26.66	7.87

Los resultados de la regresión logística tabla 3, muestran que el nivel educativo es un determinante central de la inclusión financiera en México. En comparación con las personas sin instrucción, se observa un incremento progresivo y significativo en la probabilidad de inclusión financiera conforme aumenta el nivel educativo. Por ejemplo, quienes cuentan con secundaria completa presentan 8.8 veces más

probabilidades de estar incluidos en el sistema financiero, mientras que para quienes tienen licenciatura completa esta probabilidad se multiplica por 11.8, y para posgrado supera las 30 veces. Estos hallazgos confirman la importancia del capital humano en el acceso a servicios financieros, en línea con la literatura internacional que vincula la escolaridad con la capacidad de integración al sistema bancario.

En contraste, los niveles de primaria incompleta y primaria completa no muestran diferencias estadísticamente significativas respecto al grupo sin instrucción, lo cual sugiere que la educación básica, por sí sola, no garantiza una mayor inclusión financiera. Este resultado refuerza la idea de que la inclusión financiera requiere no solo de alfabetización básica, sino de niveles educativos más avanzados que fortalezcan las competencias financieras aplicadas.

En relación con las demás variables, se observa que ser mujer reduce significativamente la probabilidad de inclusión financiera en un 32% respecto a los hombres ($OR=0.68$, $p<0.001$), lo que confirma la existencia de una brecha de género persistente en el acceso a productos financieros. Asimismo, la edad tiene un efecto positivo, ya que cada año adicional incrementa en 3.3% la probabilidad de inclusión ($OR=1.03$, $p<0.001$), indicando que las personas mayores tienden a estar más incorporadas al sistema financiero.

De manera interesante, el puntaje de educación financiera teórica presenta un efecto negativo, aunque pequeño ($OR=0.96$, $p=0.005$), lo que implica que un mayor conocimiento declarado no necesariamente se traduce en un mayor acceso a los servicios financieros. Esto sugiere que las barreras estructurales y de género podrían limitar la materialización de ese conocimiento en inclusión efectiva.

En conjunto, los resultados evidencian que la educación formal avanzada, la edad y el sexo son factores clave en la explicación de la inclusión financiera en México, y que persisten desigualdades de género que deben ser atendidas mediante políticas públicas orientadas a la equidad financiera, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4, 5, 8 y 10).

Tabla 3 Resultados de la Regresión logística sobre inclusión financiera, elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024).

Variable	OR	CI_inf	CI_sup	p_valor
Intercepto	0.335	0.237	0.472	0.000
Primaria incompleta	0.505	0.200	1.275	0.148
Primaria completa	0.979	0.801	1.197	0.836
Secundaria incompleta	1.613	1.314	1.979	0.000
Secundaria completa	8.835	1.148	67.976	0.036
Bachillerato incompleto	2.373	1.697	3.317	0.000
Bachillerato completo	3.426	2.758	4.256	0.000
Licenciatura incompleta	3.861	2.791	5.339	0.000
Licenciatura completa	11.802	9.355	14.889	0.000
Posgrado incompleto	32.570	7.780	136.343	0.000
Posgrado completo	33.022	16.479	66.172	0.000
Posgrado (estimación inestable)	2E+10	0		0.999
No especificado	0.2570	0.0380	1.7399	0.164
Puntaje de educación financiera	0.9606	0.9338	0.9882	0.005
Mujer	0.6854	0.6333	0.7419	9E-21
Edad	1.0332	1.0301	1.0362	4E-105

Nota. OR = odds ratio; CI_inf = límite inferior del intervalo de confianza al 95%; CI_sup = límite superior del intervalo de confianza al 95%; p_valor = nivel de significancia estadística.

Los resultados de los efectos marginales promedio tabla 4, evidencian que el nivel educativo constituye el factor más determinante para la inclusión financiera en México. En comparación con las personas sin instrucción, los niveles de primaria incompleta y completa no muestran diferencias estadísticamente significativas, lo que indica que la educación básica, por sí sola, no garantiza una mayor probabilidad de acceso al sistema financiero. Sin embargo, a partir de la secundaria se observan incrementos positivos y significativos: quienes cuentan con secundaria incompleta tienen 9 puntos porcentuales más de probabilidad de inclusión, mientras que la secundaria completa eleva dicha probabilidad en 41 puntos. El efecto se intensifica en los niveles medio superior y superior: el bachillerato aporta entre 16 y 23 puntos adicionales, la licenciatura entre 25 y 47 puntos, y el posgrado alcanza los incrementos más altos, entre 61 y 66 puntos porcentuales. Estos hallazgos confirman que la educación formal avanzada es una condición clave para la integración financiera, en consonancia con la literatura internacional que relaciona el capital humano con el acceso a servicios financieros.

Respecto a las variables sociodemográficas, se observa que ser mujer reduce la probabilidad de inclusión financiera en aproximadamente 7 puntos porcentuales, lo que confirma la persistencia de una brecha de género significativa en el acceso a productos y servicios financieros. Por su parte, la edad muestra un efecto positivo y robusto: cada año adicional incrementa en 0.2 puntos porcentuales la probabilidad de inclusión, sugiriendo que las personas de mayor edad presentan mayores niveles de integración financiera.

Un resultado relevante es el del puntaje de educación financiera, que presenta un efecto negativo y

estadísticamente significativo. Este hallazgo sugiere que, aunque el conocimiento financiero declarado es mayor en ciertos grupos, ello no se traduce necesariamente en una mayor inclusión. Este resultado pone de manifiesto la existencia de barreras estructurales, como la discriminación de género, la falta de oferta accesible de productos financieros o la desconfianza en las instituciones, que limitan la efectividad del conocimiento en la práctica de la inclusión financiera.

En conjunto, los resultados indican que la inclusión financiera en México depende fundamentalmente del nivel educativo formal, se ve condicionada por factores de edad y género, y enfrenta retos estructurales que impiden que la educación financiera teórica se convierta en inclusión efectiva. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de políticas públicas que promuevan la equidad de género en el acceso a servicios financieros y que vinculen programas de educación financiera con mecanismos reales de acceso, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente los ODS 4 (Educación de calidad), ODS 5 (Igualdad de género) y ODS 10 (Reducción de las desigualdades).

Tabla 4, Efectos marginales promedio (dy/dx) de la regresión logística sobre inclusión financiera. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024).

Variable	dy/dx	Std. Err.	z	p_valor	IC 95% inf.	IC 95% sup.
Primaria incompleta	-0.129	0.089	-1.447	0.148	-0.303	0.045
Primaria completa	-0.004	0.019	-0.207	0.836	-0.042	0.034
Secundaria incompleta	0.091	0.02	4.589	< .001	0.051	0.129
Secundaria completa	0.41	0.092	4.426	< .001	0.229	0.591
Bachillerato incompleto	0.163	0.032	5.071	< .001	0.099	0.225
Bachillerato completo	0.232	0.02	11.33	< .001	0.193	0.272
Licenciatura incompleta	0.254	0.03	8.839	< .001	0.196	0.312
Licenciatura completa	0.466	0.021	21.983	< .001	0.424	0.509
Posgrado incompleto	0.605	0.053	11.48	< .001	0.502	0.709
Posgrado completo	0.66	0.066	9.943	< .001	0.529	0.789
Posgrado (estimación inestable)				0.999		
No especificado	-0.257	0.183	-1.397	0.164	-0.612	0.098
Puntaje de educación financiera	-0.008	0.003	-2.784	0.005	-0.013	-0.002
Mujer	-0.071	0.008	-9.464	< .001	-0.086	-0.057
Edad	0.002	0.0003	23.325	< .001	0.001	0.007

Nota: dy/dx = efecto marginal promedio; Std. Err. = error estándar; z = estadístico z; p_valor = nivel de significancia estadística; IC 95% inf. = límite inferior del intervalo de confianza al 95%; IC 95% sup. = límite superior del intervalo de confianza al 95%.

Los resultados confirman que la inclusión financiera en México se encuentra fuertemente asociada al nivel educativo formal, mientras que factores como el sexo y la edad condicionan de manera significativa la probabilidad de participación en el sistema financiero. Aunque el conocimiento financiero declarado muestra cierta relevancia, persisten barreras estructurales que impiden

que este se materialice en inclusión efectiva, especialmente en el caso de las mujeres. Estos hallazgos refuerzan la urgencia de diseñar políticas públicas y programas de educación financiera con perspectiva de género que promuevan la equidad en el acceso a productos y servicios financieros. Con base en esta evidencia, se plantean las conclusiones del estudio.

Conclusiones

El análisis de la ENIF 2024 confirma la existencia de brechas de género en inclusión financiera en México. En particular, las mujeres presentan menores niveles de acceso a cuentas, crédito y ahorro en comparación con los hombres, lo que limita su capacidad de construir patrimonio, planificar inversiones y participar activamente en el desarrollo económico. Los resultados de la regresión logística y los efectos marginales evidencian que el nivel educativo formal es el principal determinante de la inclusión financiera, mostrando incrementos sustanciales en la probabilidad de inclusión a partir de la educación secundaria y en los niveles de la licenciatura y posgrado.

No obstante, los hallazgos revelan un aspecto crítico: el puntaje de educación financiera declarado no necesariamente se traduce en una mayor inclusión financiera. Este resultado evidencia la existencia de barreras estructurales y de género que obstaculizan la aplicación práctica del conocimiento financiero. Entre dichas barreras destacan la falta de productos financieros adaptados a las necesidades de las mujeres, la discriminación implícita en los procesos crediticios y las desigualdades salariales que restringen su capacidad de ahorro e inversión.

Asimismo, se observó que la edad influye positivamente en la inclusión financiera, aunque con un efecto marginal, lo que sugiere que la experiencia acumulada favorece una mayor interacción con el sistema financiero. Sin embargo, el sexo continúa siendo un factor determinante: ser mujer reduce significativamente la probabilidad de inclusión, lo que confirma la necesidad de estrategias diferenciadas que aborden esta desigualdad.

En este sentido, se recomienda fortalecer la educación financiera con perspectiva de género, pero también vincularla con políticas integrales que eliminen las barreras estructurales. Esto implica diseñar productos financieros accesibles y flexibles, fomentar la digitalización inclusiva, promover incentivos para la formalización de negocios femeninos y garantizar marcos regulatorios que combatan la discriminación financiera.

Finalmente, los hallazgos de este estudio se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4, 5, 8 y 10), destacando que la inclusión financiera de las mujeres no es únicamente un reto de equidad, sino una condición indispensable para el crecimiento económico sostenible, la reducción de desigualdades y el fortalecimiento de la resiliencia social en México.

Referencias

- Agarwal, S., Agrawal, V., & Srivastava, A.P. (2021). Investigating key dimensions for the development of women-owned enterprises: interpretive structural modeling and MICMAC approach. *Journal of Modelling in Management*, 16(4), 1230-1251. Doi: 10.1108/JM2-06-2019-0128.
- Al Khub, A., Saeudy, M., & Gerged, A. M. (2024). Digital financial inclusion in emerging economies: Evidence from Jordan. *Journal of Risk and Financial Management*, 17(66). <https://doi.org/10.3390/jrfm17020066>
- Banco del Bienestar, S. N. (19 de Septiembre de 2025). Banco del Bienestar, Sociedad Nacional de Crédito, Institución de Banca de Desarrollo. Obtenido de <https://www.gob.mx/bancodelbienestar/documentos/ques-la-educacion-financiera>
- Banco Mundial. (2025). Grupo Banco Mundial. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview>.
- Caribe, B. d. (Septiembre de 2025). CAF. Obtenido de <https://www.caf.com/es/areas-de-accion/inclusion-y-educacion-financiera/>
- Clavijo Cacere, J., Villao León, M., & Rodríguez Zavala, C. (2024). Impulso del interés por la investigación: Una mirada del rol del docente en la promoción de la cultura científica de estudiantes universitarios. *Prohominum*, 6.
- De la cruz Ayusco, C. (2024). Mujeres, emprendimiento e inclusión financieras. Estrategias, Alianzas y Soluciones colectivas para los retos actuales del emprendimiento en la economía social y solidaria. OIA.
- Dini, M. & Stumpo, G. (2020). Mipymes en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento. Documentos de Proyectos (LC/TS.2018/75/Rev.1), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- García Manríquez, N., Rangel Blanco, L., & Esqueda Walle, R. (2024). Determinantes del crédito e inclusión Financiera en mujeres jefas de hogar en México. *Revista de Ciencias Sociales*.
- Girón, A., Kazemikhasragh, A., Cicchiello, A. F., & Panetti, E. (2022). Financial inclusion measurement in the least developed countries in Asia and Africa. *Journal of the Knowledge Economy*, 13(3), 1198–1211. <https://doi.org/10.1007/s13132-021-00773-2>
- Korir, L., & Jack-Polay, D. (2024). Understanding generational differences for financial inclusion in Kenya [Manuscript accepted for publication]. University of Lincoln; Crandall University.
- Loaba, Salamata (2023) Gender-Related Differences in Access to Financial Account in Sub-Saharan Africa, 37 (4), 601-617.
- McKenzie, D. & Woodruff, C. (2014). What are we learning from business training and entrepreneurship evaluations around the developing world, The World Bank Research Observer, 29(1), 48–82. Doi: 10.1093/wbro/lkt007.
- Medina. A 2025, Alonso. P (2025), Mendoza (2025) Ramírez, (2025). Financial Inclusion of Vulnerable Sectors with a Gender Perspective: Risk Analysis Model with Artificial Intelligence Based on Complex Thinking, 14 (1), 4.
- México | SIODS | Sistema de Información de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (2025). <https://agenda2030.mx/#/home>
- Mndolwa, F. D., & Alhassan, A. L. (2020). Gender Disparities in Financial Inclusion: Insights from Tanzania. *African Development Review*, 32(4), 1-15.
- Morán Lozano, N., Zavala Baque, D., Intriago Terán, A., Ávila Parrales, R., Guerrero Alcivar, H.A, Tuárez Bravo, H., Pinargote Bravo, B., & Pilay Robles, N. (2025). Editorialalema. Ecuador: ALEMA Casa Editora-Editorial Internacional S.A.S.D. Obtenido de Metodología de la investigación Científica: Diseño de Investigaciones Cuantitativas: <https://editorialalema.org/libros/index.php/alema/article/view/45/45>.
- OECD. (2025). Obtenido de <https://www.oecd.org/en/topics/financial-education.html>
- Oueslati et all, (2024) Female Financial Inclusion and Sustainable Development in MENA Countries Iranian Economic Review, 2024, 28(1), 129-149
- P, L. (2021). Centro de Estudios Espinosa e iglesias (CEEY). Obtenido de La brecha de género en la inclusión financiera en México.: <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2021/11/09-L%C3%B3pez-Rodr%C3%ADguez-2021.pdf>
- Rahman, M.M., Dana, L.-P., Moral, I.H., Anjum, N., & Rahaman, M.S. (2022). Challenges of rural women entrepreneurs in Bangladesh to survive their family entrepreneurship: a narrative inquiry through storytelling. *Journal of Family Business Management*, 1-20. Doi: 10.1108/JFBM-04-2022-0054.
- Rastogi, M., Baral, R., & Banu, J. (2022). What does it take to be a woman entrepreneur? Explorations from India. *Industrial and Commercial Training*, 54(2), 333-356. Doi: 10.1108/ICT-03-2021-0022.
- Rodríguez, C. y. (2020). Hogares con jefatura femenina y estrategias de recuperación pos desastre en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*.
- Romero, I., Lopez, J., & Hess, S. (2022). La brecha estructural de inclusión financiera en México: una perspectiva territorial de género. Obtenido de <https://www.cepal.org/es>
- Sampieri, R. (2018). Metodología de la investigación: La rutas cuantitativas, cualitativa y mixta 2da edición 2023. Ciudad de México: MCGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES SA. de C.V.
- Sakyi-Nyarko, C., Ahmad A. H., & Green C. J. (2022). The Gender-Differential Effect of Financial Inclusion on Household Financial Resilience. *The Journal of Development Studies*, 58(4), 692-712.
- Sheng Xu & Michael Asiedu & Nana Adwoa Anokye Effah, 2023, Inclusive Finance, Gender Inequality, and Sustainable Economic Growth in Africa. 14(4), P. 4866-4902
- The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19. Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/>

Valores, C. N. (2021). CNBV. Obtenido de Panorama Anual de Inclusión Financiera con datos al cierre de 2020 CNBN.: https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusin%20Financiera/Panorama_IF_2021.pdf

Vega Cvetkovic, A., Maguiña, J., & Soto, A. (2021). Estudios transversales. Revista de la Facultad de Medicina Humana.